

R. D. M.
mediterraneo@epmediterraneo.com
VALENCIA

Los adolescentes ya no usan emojis en sus conversaciones escritas. Estos símbolos se han quedado para la gente más mayor; los jóvenes prefieren el texto y enviar vídeos y audios. Esta es la principal conclusión de un reciente estudio desarrollado por Carmen Pérez Sabater, profesora del departamento de Lingüística Aplicada de la Universitat Politècnica de València, y que presentó en el congreso 18th International Pragmatics Conference celebrado en julio en Bruselas (Bélgica).



En su estudio, la investigadora comparó el uso de los emojis entre adultos y adolescentes en mensajes de carácter relacional. Para ello, analizó casi 103.000 mensajes de WhatsApp y cerca de medio millón de palabras y concluyó que el uso de emojis entre jóvenes -con edades comprendidas entre los 12 y los 16 años- es residual, tanto cuando se comunican en grupos como cuando lo hacen en conversaciones con solo otra persona. En sus whatsapps predomina el texto -el 79 % de los mensajes analizados contenían solo texto- y audios y vídeos, un 19% de los whatsapps incluían exclusivamente estos contenidos multimedia. Por el contrario, los adultos incluyen los emojis a menudo, especialmente cuando interactúan en grupos de amigos. De hecho, un 23% de los mensajes analizados estaban formados solo por emojis y un 14% por texto y emojis. «Los adultos los incluyen con el objetivo de mostrar afectividad en sus comunicaciones y evitar el silencio, son elementos que se tienen a mano para reaccionar rápidamente ante un video o un meme enviado al grupo y así reconocer el esfuerzo del



La investigadora Carmen Pérez Sabater ha analizado más de 100.000 mensajes de WhatsApp.

COMUNICACIÓN

Los emojis ya no son para adolescentes

Un estudio revela que prefieren los textos y audios en WhatsApp, mientras que los adultos sí los usan entre amigos



miembro del grupo por mantener activo el chat y la relación entre sus miembros», explica Carmen Pérez Sabater.

Según destaca la investigadora de la UPV, estos datos contradicen resultados de estudios previos realizados por otros autores donde se decía que los jóvenes usan más elementos gráficos en sus comunicaciones debido al carácter in-

novador de sus interacciones. Sin embargo, ahora parece que lo innovador es no usarlos.

«Los jóvenes del estudio aseguran que las caritas amarillas no son nada nuevo para ellos, cuando empezaron a usar sus móviles ya estaban allí, los usan sus padres y la gente mayor, pero no son lo su-



emoticonos

ORIGEN EN LA UNIVERSIDAD

La invención de los emojis se atribuye a Scott Fahlman, quien en el año 1982, siendo investigador de informática en la Universidad Carnegie Mellon (Estados Unidos), decidió que tenía que hacer algo en lo referente a los mensajes que profesores y estudiantes se enviaban en el boletín 'on line' de la universidad. Muchos eran serios, pero otros escritos tenían un tono más informal. Para evitar malos entendidos, decidió empezar a utilizar combinaciones de signos de ortografía, para expresar las emociones.

yo. Para ellos, los emojis son elementos que subrayan la afectividad hacia las personas de su entorno, pero no cuando se comunican con estas personas. Esa afectividad se muestra en el nombre que se elige para incluir a ese amigo en el dispositivo, que se acompaña de un dibujito amable según las aficiones de esa persona o, simplemente, como elemento decorativo elegido al azar», explica Carmen Pérez Sabater.

La autora destaca que los jóvenes son los que abanderan las innovaciones a la hora de comunicarnos mediante la tecnología, «por lo que estos resultados nos pueden dar una idea de cómo va a ser la comunicación digital en los próximos años: más multimodal, pero con menos caritas amarillas», concluye la investigadora. =